

## LITERATURA DE NARICES

Las dos novelas que proponemos tienen en común personajes con narices grandes, majestuosas, que les sirven para medir el mundo y ser medidos a su vez. Gengé, protagonista de la novela de Luigi Pirandello *Uno, ninguno y cien mil* se mira una mañana al espejo y descubre, por medio de su nariz, que la realidad es sólo una ilusión. A Saleem, hijo privilegiado de *Los hijos de la medianoche* de Salman Rushdie su nariz le permite distinguir olores tan inusuales como los sentimientos, el peligro, o la política de India. En ambos protagonistas el entorno, la familia, todo lo que se hereda, deja una impronta que no se puede borrar. Según *Los hijos de la medianoche*, todo 'gotea y se cuele' inevitablemente en nuestro interior.

**Uno, ninguno y cien mil** (Ed. El Acanalado, 2004)

Si bien Pirandello suele ser más conocido por su teatro, cuenta con una excelente producción novelística que culmina con esta obra. Escrita en 1925, sigue llegando con igual intensidad al lector de hoy puesto que plantea uno de los interrogantes que persiguen al ser humano: ¿podemos saber realmente quiénes somos? ¿Somos una sola persona o dependemos de cómo nos ven los demás? 'Yo' soy tantas personas como imágenes de mí tengan los demás. Pero entonces me diluyo en la multiplicidad y no existe un 'yo', ni uno ni cien mil, soy más bien ninguno, no hay esencia, no hay un ser. Una novela escrita con la característica dualidad pirandelliana de humor-dolor, lo que vemos y lo que no vemos de los demás. Una muestra profunda e inteligente de la literatura moderna italiana.

M.R.



**Los hijos de la medianoche** (Alfaguara)

Ni autobiografía, ni novela histórica, tampoco simple y llanamente realismo mágico. Esta es una novela que explota sobre todo el deseo de ser conscientemente literatura y aprovecha todos los ingredientes para crear, en palabras del protagonista, el mejor chutney, especialidad culinaria India. Con esta novela, Rushdie se recrea en la metaliteratura, por cuanto muestra abiertamente al lector de qué manera va tejiendo la trama literaria. Nos lleva desde 1919 hasta 1978, deteniéndose en la independencia de India y en el gobierno de Indira Gandhi. Una sola verdad de fondo: la literatura se rige por su propia verdad (que no tiene por qué ser completamente distinta a la de los libros de historia). India se presenta como un mosaico mágico de lenguas y religiones a través de una narrativa simplemente deliciosa. La traducción de Miguel Sáenz consigue mantener el gusto del original, y además proporciona un útil glosario que recoge los términos en urdu e hindi.

Kenneth Anger (Santa Mónica, 1927), es considerado uno de los más grandes cineastas de la historia. Desde la década de los cuarenta hasta la actualidad, sus cortos han impresionado, incomodado e incluso aterrorizado al público habitual del llamado cine "underground". Homosexualidad sin tapujos, ocultismo, drogas, violencia... todo el lado oscuro y sórdido de la realidad social norteamericana se encuentra retratado en el cine de Anger. Su simbólico estilo visual, estrechamente unido con la música; su gusto estético siniestro y psicodélico; su agresividad en definitiva, han logrado que hoy día, Anger sea considerado padre indiscutible del vídeo clip moderno. Partiendo de un surrealismo con

**Eaux D'Artifice** (1953)

Último corto en blanco y negro del cineasta. No es más que un vídeo clip centrado en la música de las "Cuatro Estaciones" de Vivaldi a la vez que sirve como estudio del movimiento del agua en las fuentes de los jardines de Tivoli, Italia. ¿No es más? Se trata de una obra artística hipnotizante e impactante, de una belleza exquisita y emocionante, sin parangón. La fuerza del blanco y negro para retratar el movimiento de los chorros de agua nos deja clavados como mariposas en un alfiler. Mientras, la música del veneciano nos envuelve, llevándonos a un mundo atemporal en el que nos vemos obligados a seguir los pasos de esa mujer de vestido barroco que se pasea entre fuentes y jardines. Sin ninguna duda, una de las obras de Anger con mayor fuerza expresiva, aunque tal vez poco representativa de su obra en conjunto.



## MISAS NEGRAS CON PEYOTE

fuertes connotaciones homosexuales, evolucionó hacia un estilo personalísimo, icono cinematográfico de los años sesenta y setenta, repleto de simbolismos ocultistas y de alusiones a la oscuridad inherente en todo ser humano. Su amistad con miembros de los Rolling Stones así como su carrera como escritor, mordaz crítico de la decadencia hollywoodiense, le han granjeado además un puesto entre los personajes más controvertidos de la cultura pop norteamericana. Imprescindibles a parte de las obras comentadas, otras como *Fireworks*, *Scorpio Rising* o *Kustom Kar Kommandos*.

**Invocation Of My Demon Brother** (1969)

El corto que inventó el vídeo clip tal y como se entiende hoy. Banda sonora de Mick Jagger, muy alejada del sonido tradicional de su banda. Atmosferas de teclado opresivas y psicodélicas, ritmos de guitarra que anuncian el Rock gótico de la siguiente década, ruidos y sonidos sin sentido aparente. La temática es todo un ritual satánico en el que drogas, sexo y Rock and Roll se entremezclan, creando una obra de una fuerza visual extremadamente agresiva. Anton Lavey, fundador de la Iglesia de Satán, aparece en persona caracterizado como Lucifer mismo, siendo Kenneth Anger su acólito. Vemos a jóvenes fumando droga en cráneos, a los Rolling Stones tocando en directo ante un público enloquecido. Sin duda que este cortometraje debió ser un duro golpe en la cara de muchos críticos burgueses. Hoy mismo sigue siendo una obra de arte provocadora como ninguna.

B.M.

## META FLAMENCO

Como con todo lo emocionalmente inabarcable, recomendar música pasa por instar al directo, a escuchar y sentir la composición artística en el aquí y ahora de la interpretación. Porque como con todo lo emocionalmente inabarcable, la música es efímera y adquiere su máxima expresión en el momento de darle existencia. Si esto es extensible a cualquier estilo, en la inmensidad del flamenco se hace además normativo, al subsumirse al capricho, ni siquiera del cantaor, sino del destino de su alma, cuando se hace voz, y del ritual en el que se enmarca. Son el presente de las manos del guitarrista, la verdad del que escucha, la percusión del viento que pasa en ese instante o una mirada inquisitiva que guía las aspiraciones de una noche flamenca lo que ritualiza una entelequia en la que es necesario participar. Por eso, más allá de cualquier recomendación que podría pasar por Chacón (Antonio Chacón. Grabaciones discos pizarra. 1913 - 1930), La Niña de los Peines (Cantes Gitanos), Manolo Caracol (Quejío. El genio Manolo Caracol), José Menese (A mis soledades voy, de mis soledades vengo), Mayte Martín (Querencia) y una lista inexcusable, o la petición de unos palos (el flamenco se clasifica en estilos de cante y ritmos diferentes, en una tipología tan extensa como confusa) como tientos, soleá, martinete o fandangos, hay que ir a verlo mientras se hace y resucita ese "nosequé" que se derrama y te sumerge, sin posibilidad de que vuelvas a emerger como eras antes.

**Rafael Jiménez "El Falo", ¡Cante Gitano! (1996)**

Al escuchar este disco, casi secreto de tan poca promoción que ha tenido, sorprende que se haya grabado en Nueva York y que sea el único de la discografía de este gitano asturiano de cante antiguo y aires renovados. Para los entendidos dejamos el análisis de la perfección de sus giros, el dominio del compás y la técnica perfilada de su voz, modesta. En la escucha es original, diferente, hondo. Las letras y su modo de interpretarlas suenan a una herencia recogida, de haberlas escuchadas desde pequeño y haberlas traído con respeto. Es serio en su puesta en escena pero cercano, y termina en la vibración de las pestañas. Aunque hay que escucharle con paciencia. Son de los que piden recrearse en sus sutiles privilegios de quejíos. Sorprende el disco y vuelve a sorprender que no sea un habitual en los carteles de los grandes cantaos flamencos.

**Camarón, La Leyenda Del Tiempo**

Para escuchar el flamenco moderno —que no música aflamencada— es imprescindible pasar por este disco de un mítico cantaor que no necesita presentaciones. Fue la primera colaboración que hizo con Tomatito y el primer atrevimiento dentro de un mundo encorsetado, al ser fusionado con rock progresivo gracias a la ayuda de Raimundo Amador y miembros de grupos como Alameda y Dolores. Supone un acercamiento al flamenco para quien todavía tenga el oído duro a estos compases raciales, y un antes y un después que no se debe confundir con la fusión de ahora, que más allá de su calidad, carece de raíz flamenca. Demuestra que se puede arriesgar sin dejar de ser jondo. A partir de ahí es obligado pasear por Enrique Morente o Diego El Cigala, pero siempre volver al principio, a los orígenes, para alcanzar de más cerca este misterio casi divino.

L.F.